

CAFTA-RD y los derechos de los trabajadores

Después de 3 años de investigación, WOLA concluyó que la inversión de Estados Unidos a proyectos destinados a fortalecer el ejercicio y cumplimiento de los derechos laborales en los países miembros del CAFTA-RD ha sido insuficiente para hacerle frente a la debilidad institucional y a la impunidad penetrante.

Este año, el 111 Congreso de Estados Unidos y la Administración del Presidente Barack Obama se alistan a avanzar en los tratados de libre comercio pendientes con Panamá, Colombia y Corea del Sur. La aprobación de estos acuerdos se ha estancado por una variedad de preocupaciones, incluyendo sobre las prácticas de derechos laborales, especialmente en Colombia y Panamá. La discusión actual es sobre como trazar un plan de acción para los gobiernos antes de que el Congreso de EE.UU. vote los tratados de libre comercio, tales como establecer metas razonables y oportunas para demostrar avances en alguna área específica y autorizar un cuerpo internacional para monitorear su cumplimiento.

Preocupaciones legislativas similares sobre los derechos laborales casi provocaron la derrota del Tratado de Libre Comercio para Centroamérica y la República Dominicana en 2005 en las dos cámaras legislativas. Para garantizar su aprobación, el ex Representante Comercial de EE.UU., Robert Portman, y el Senador Jeff Bingaman (D-NM) acordaron otorgar alrededor de \$20 millones de dólares para mejorar las prácticas y el cumplimiento de los derechos laborales, basándose en las recomendaciones señaladas en el Libro Blanco "Las Dimensiones Laborales en Centroamérica y la República Dominicana - Construyendo sobre el progreso: Fortaleciendo el Cumplimiento y Mejorando la Capacidad". A mediados de 2006, WOLA empezó a monitorear el CAFTA- RD, las condiciones laborales y el financiamiento de EE.UU. a los proyectos del Libro Blanco en los seis países y cree que este reporte puede proveer una aproximación y recomendaciones útiles para los debates sobre los tratados de libre comercio con Panamá y Colombia.

WOLA concluye que a pesar de que los fondos enfocados a la implementación de las recomendaciones del Libro Blanco apoyan proyectos recomendables y novedosos, el dinero es insuficiente para resolver los problemas laborales que continúan a plagar la región. A pesar de las promesas de los gobiernos y los fondos de EE.UU., las condiciones en los países del CAFTA-RD no han mejorado y las violaciones continúan sin cesar. WOLA también concluye que los gobiernos son incapaces o no tienen el interés de reformar las leyes laborales identificadas en el Libro Blanco, y que el sistema judicial continúa siendo ineficiente e incapaz de hacer cumplir los dictámenes.

WOLA cree que la Administración Obama y el Congreso tienen una oportunidad única para hacer cambios que pueden tener un impacto directo en los derechos laborales de los países del CAFTA-RD. Las recomendaciones incluyen el fortalecimiento de los mecanismos de cumplimiento a través de la implementación de las sanciones contra los empleadores; brindar apoyo directo a los sindicatos laborales; y alentar a los gobiernos a establecer leyes que regulen el empleo de subcontratación. La Administración Obama debe también fortalecer los tratados de comercio para que las violaciones laborales pesen igual que las comerciales, como se hizo con los tratados de comercio con Colombia y Perú. Finalmente, WOLA urge tanto a la Administración como al Congreso a trabajar con los gobiernos para crear empleos en el sector formal como forma de reducir la pobreza y estabilizar los mercados laborales. Tomar estos pasos mejoraría las prácticas en la República Dominicana y en Centroamérica. Las lecciones aprendidas en este estudio deberían informar los debates sobre los tratados de comercio pendientes.